



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

EXPTE. D. 3037

/10-11

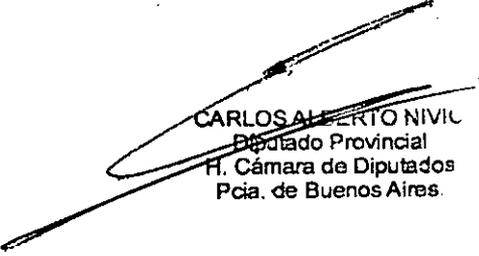


PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de Buenos Aires

RESUELVE

Expresar su reconocimiento al Centro Juvenil Pequeño Mundo de la Obra Don Orione, al cumplirse el 21 de septiembre de 2010 el 50º aniversario de la Caravana de la Primavera, iniciativa del recordado Padre Pablo Marinacci.


CARLOS ALBERTO NIVIC
Diputado Provincial
H. Cámara de Diputados
Pcia. de Buenos Aires.



FUNDAMENTOS

Como ocurre todos los años en la ciudad de Mar del Plata, uno de los días domingo del mes de septiembre, la ciudad de Mar del Plata vive una jornada muy especial. Miles de niños, niñas y jóvenes, acompañados muchos de ellos por sus padres, se reúnen temprano en la mañana frente a la Parroquia San José con sus bicicletas.

La fecha de realización de este importante encuentro, se elige en relación al Día de la Primavera, es decir el 21 de septiembre, fecha en que se festeja también el Día del Estudiante. El domingo más cercano al comienzo de dicha estación es seleccionado para la convocatoria anual.

Los inscriptos para participar en este multitudinario acontecimiento, parten en grupo desde la mencionada Parroquia hacia un sitio prefijado donde pasar el día al aire libre, disfrutando de juegos y almorzando las viandas que cada uno trae consigo, constituyendo un pic-nic que ya es tradicional para el inicio de la primavera.

Miles de ciclistas atraviesan con tranquilidad la ciudad en compañía de una importante organización que brinda seguridad a los integrantes de la caravana en todo el trayecto. El lugar de destino ha variado con el transcurso de los años, optándose por el Parque Camet, ubicado al norte de Mar del Plata, o por el sector próximo al faro Punta Mogotes, hacia el sur de la misma, en las afueras del área urbanizada.

Festejar la llegada de la primavera en un espacio público abierto, trasladándose todos los participantes en caravana con sus bicicletas y retornando por el mismo medio al punto de partida, fue una idea de Padre Pablo Marinacci.

Pablo Marinacci nació el 6 de enero de 1920 en Perugia, Italia. Se ordenó sacerdote en el año 1951 ingresando a la Congregación de la Pequeña Obra de la Divina Providencia, conocida con el nombre de Don Orión. En el año 1960 llegó a la ciudad de Mar del Plata y un año más tarde nació el Centro Juvenil Católico y con él la Caravana.

Fue docente en varios institutos religiosos locales, entre ellos el Instituto Stella Maris y el Instituto Don Orión. Fundó un movimiento litúrgico llamado Pio XII, integrado por casi cien monaguillos, muchos de los cuales han sido y son dirigentes de Pequeño Mundo, mientras que otros ingresaron al seminario.

Asimismo, actuó como asesor de la Acción Católica de Mar del Plata. En el año 1969 fue trasladado a la parroquia San Vicente de Paul, en Avellaneda, donde continuó desarrollando sus actividades sacerdotales. Allí lo sorprendió la muerte el día 26 de septiembre de 1979.

La inesperada noticia de su deceso llenó de dolor y honda consternación a todos los marplatenses. Hacia solo tres días que había participado en esa ciudad de la 19ª edición de la ya tradicional Caravana de la Primavera, su creación. Como lo hacía todos los años, viajó desde Avellaneda, donde cumplía su misión apostólica, para estar junto a los niños en esa fecha tan especial, entregando su afecto para todos ellos.

Quienes estuvieron a su lado en dicha oportunidad no se cansaban de hablar de su entusiasmo y la alegría con que lo había hecho, lleno de vitalidad. Ese día marchó feliz, con aspecto juvenil a sus 60 años, acompañado asimismo por los jóvenes integrantes de la Banda y la Onda -grupos que creara en Villa Dominico-. En este sentido se debe destacar lo que fue una constante en la vida del Padre Pablo, su amor por los niños, representado en los grupos juveniles que creó los diversos lugares en que desarrolló su misión.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



Quizás la emoción por las ocho mil bicicletas que el domingo 24 de septiembre de ese año hicieron el recorrido acompañadas por toda la población, como así también el hecho de tomar conocimiento que uno de sus muchachitos iba a ingresar al Seminario, fuesen demasiado para su corazón.

Había sido un día muy importante, ya que semejante cifra de ciclistas, acompañados por 3.500 personas en automóviles, constituían un récord para la caravana por entonces. Más aún si se tiene en cuenta que la mañana se había iniciado con chaparrones.

El ejemplo de vida del padre Pablo Marinacci, ha sido coincidente con demás miembros de su congregación. Muchos de ellos también han trascendido al conocimiento del conjunto de la población. Tal es el caso del propio fundador de la misma: Don Orione, quien en el año 1924 estuvo en Mar del Plata.

Don Orione se trasladó al puerto, donde residían las familias de los pescadores en miserables condiciones, lugar donde también trabajó el padre José Dutto -de destacada actuación en el colegio y la Iglesia de la Sagrada Familia-. Integraba la misma Orden el padre Luis Varetto, fundador del actual Instituto Pablo Tavelli, originalmente Escuela de Artes y Oficios.

La idea del Padre Pablo de festejar la llegada de la primavera y el día del estudiante compartiendo, entre todos los niños y jóvenes que desearan sumarse, una jornada recreativa que se iniciaba con el propio viaje en bicicletas al lugar elegido, se cristalizó en 1961 cuando organizó la primera excursión. El día 21 de septiembre de aquel año, junto a otros 14 ciclistas, se trasladaron hasta la playa contigua al Faro Punta Mogotes, donde almorzaron y disfrutaron de la tarde para luego retornar a la parroquia.

Año tras año, los chicos, chicas y jóvenes de "Pequeño Mundo", con el empuje del Padre Marinacci -hasta su traslado al Gran Buenos Aires-, organizaron para esa fecha eventos similares, los que iban creciendo progresivamente en cantidad de participantes. Hasta los primeros años de la década del 80, los mismos tuvieron como punto de arribo aquel primer sitio, la playa del Alfar; para luego modificarse el destino por el del Parque Camet.

El mencionado cambio obedeció, entre otros motivos, a la creciente cantidad de ciclistas de todas las edades, algunos tan chicos que realizaban el trayecto desde el tradicional punto de salida -la Parroquia San José- en sus pequeñas bicicletas acompañados por sus padres o hermanos. A pesar que las cifras variaban cada año de acuerdo con las condiciones climáticas, cabe destacar que en 1985 se estimó en aproximadamente 22.000 los participantes, trepando a unos 25.000 al año siguiente.

Batiendo récords de integrantes en cada nueva edición, la Caravana de la Primavera se constituyó en la tradicional fiesta de los niños y niñas de la ciudad de Mar del Plata; quienes un día al año, en proximidades del 21 de septiembre, inundan las calles con sus bicicletas, conformando un espectáculo que, muy probablemente, no tenga parangón en ninguna otra parte del mundo.

Durante los últimos años a cambiado su punto de destino, arribando casi al mismo punto original, el predio que ocupara la Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina (ESIM). En el lugar de destino, luego de la travesía en bicicleta, los chicos reponen fuerzas con los alimentos que llevan, disfrutando allí de diversos juegos, entre música y mensajes de vida. Aunque a decir verdad, desde su misma salida hasta su retorno final, en su totalidad conforma una jornada recreativa juvenil.

En los últimos tiempos, la Caravana se ha constituido en un acontecimiento familiar, muy probablemente porque aquellos chicos que participaron décadas atrás hoy continúan integrándose pero acompañados con sus propios hijos. Miles se unen a la interminable fila de ciclistas directamente, sin haberse inscriptos previamente.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



Alguien comentó hace unos cuantos años: "La caravana es una metáfora de la vida: hay que esforzarse en las subidas pero también se puede descansar en las bajadas. Hay que saber frenar a tiempo y también se puede tener una caída, pero pronto se vuelve a la ruta. Y por sobre todas las cosas, es esencial la solidaridad y el compañerismo que se entabla entre los ciclistas. Es decir quienes vamos por la vida".

Ciertamente, esta sencilla idea del Padre Pablo Marinacci, resulta trascendente y adquiere mucho más valor a medida en que pasan los años. El hecho de que miles de niños, niñas y jóvenes pedaleen alegremente bajo el sol primaveral y disfruten jugando por algunas horas en una playa o en un parque, no es el único objetivo de la Caravana. El otro, el más importante, es el de "redescubrir en comunión los valores de la vida" -lema utilizado algunos años atrás-, valores que siguen siendo los mismos, a pesar de los pseudo-valores que se quieren imponer en esta sociedad globalizada de fines de siglo.

Este fue, sin lugar a dudas, el sentido que el Padre Pablo quiso dar a la Caravana: transmitir un mensaje de optimismo, de solidaridad, de organización para el logro de fines comunes, de esfuerzo conjunto, de respeto y colaboración entre todos, desde los más pequeñitos participantes hasta los mayores, mostrando a Mar del Plata y al país que otro mundo es posible, un mundo donde primen aquellos valores.

La sociedad de consumo plantea hoy a la juventud la búsqueda de la felicidad en el lucro, en obtener placer sin trabajar, en el "no pensar", en la evasión a través de la drogadicción, en el "no te metás", en el más nefasto individualismo, aquel del "sálvese quien pueda" y del desinterés por el prójimo más necesitado.

La Caravana creada por el Padre Pablo representa el participar, el ser protagonistas, el demostrar que hay otra forma de vivir, en convivencia, en solidaridad, en respeto por los demás.

El Padre Pablo era y seguirá siendo el Centro Juvenil Católico Pequeño Mundo, fundado por su iniciativa al amparo de Nuestra Señora de Fátima. Asimismo, el Padre Pablo era y será por siempre la Caravana de la Primavera, ya que esta quedó por siempre ligada a su memoria. El éxito que registra este evento es fiel reflejo de la semilla que sembró y que cada año vuelve a florecer.

Dada la trascendente labor del padre Pablo Marinacci, el Concejo Deliberante del partido de General Pueyrredón -en función de una iniciativa socialista- con fecha 21 de septiembre de 2000 sancionó la Ordenanza 13587, imponiendo su nombre al espacio verde que se encuentra ubicado frente al ingreso al Faro Punta Mogotes, lugar al que arribó aquella primera caravana de 15 ciclistas y al que continuaron llegando cientos y luego miles de jóvenes encabezados por él para celebrar cada año juntos la llegada de la primavera.

El próximo día domingo 26 de septiembre se realizará la 50ª edición de la Caravana de la Primavera, la que contará como siempre con la participación de miles de niños, niñas, jóvenes y adultos; ese mismo día se cumplirán 31 años del fallecimiento de su creador. El nombre del querido Padre Pablo Marinacci estará por siempre ligado a dicho acontecimiento anual, su ejemplo merece también ser recordado en la memoria colectiva imponiendo su nombre a un espacio público.

El oratorio juvenil Pequeño Mundo, de la Parroquia San José, está abocado a la realización de una edición muy especial de la tradicional bicicleateada. Bajo el lema "Por Corazones Jóvenes con Hambre de Progreso", la Caravana de la Primavera está previsto realizarse partiendo desde la sede del Pequeño Mundo hasta el predio municipal del Faro.

La Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires mediante una Resolución dictada el pasado año, declaró de interés turístico permanente a la Caravana de la



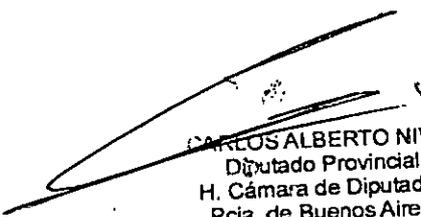
*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*



Primavera, considerándola como una experiencia comunitaria bajo la modalidad de paseo-excursión. Por tal motivo ha sido incluida en el Calendario Turístico Anual. Cabe destacar que este evento ha sido declarado también de Interés Municipal.

Un 21 de septiembre, allá por el año 1961, el Padre Pablo Marinacci le proponía a los integrantes del Pequeño Mundo recibir a la Primavera de una manera distinta, entre amigos y en comunidad, tratando de abrir sus corazones para poder crecer adquiriendo los valores de la vida más importantes, escondidos en las cosas más sencillas. Hoy, los chicos y chicas de Pequeño Mundo siguen con esa tarea, transmitiendo el mismo mensaje.

Por los motivos expuestos, consideramos que esta Honorable Cámara de Diputados debe expresar su reconocimiento al Centro Juvenil Pequeño Mundo de la Obra Don Orione, al cumplirse el 21 de septiembre de 2010 el 50º aniversario de la Caravana de la Primavera.


CARLOS ALBERTO NIVO
Diputado Provincial
H. Cámara de Diputados
Pcia. de Buenos Aires.